LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XI
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 122
ARÉVALO—JULIO DE 2019

Precio del ejemplar impreso:
0,50 euros.

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Más cine, por favor

"Un buen vino es como una buena película: dura un instante y te deja en la boca un sabor a gloria; es nuevo en cada sorbo y , como ocurre con las películas, nace y renace en cada saboreador...

(Federico Fellini)

Que Arévalo ha sido siempre, o al menos nosotros así lo creemos, una ciudad aficionada al cine se constata con mucha de la información documental que podemos consultar sobre el tema a lo largo de la historia.

Nuestro cronista por antonomasia, Marolo Perotas, en uno de sus relatos dedicado a la Plaza de San Francisco, relata esto: "P*rincipios del siglo XX. Feria de 1903. El señor Pinacho, empresario vallisoletano instala una barraca de madera y Arévalo y los pueblos comarcanos, ven las primeras películas, la mariposa artístico-luminosa y el órgano de la portada con aquellas figuritas de cera y de cartón piedra que llevaban el compás de los rodillos de música. «El mar bravío», «Corrida de toros» y «La llegada de un tren» eran explicadas por un empleado de la casa Pathé, quien con sus burlescas y terroríficas frases hacía levantar despavoridos a los espectadores de las primeras filas"*.

En los programitas de Ferias de 1930 se hace reseña de estos eventos así: "*CINE en Cervantes*" o "*Noche. A las diez: CINEMATÓGRAFO público y CONCIERTO por la Banda y Gaitilla*".

A finales de 1940 se anunciaba en los programas oficiales de esta forma: "*BAILES-TEATROS-CINE en los salones de las Sociedades CASINO, CIRCULO CULTURAL MERCANTIL, LA ESPERANZA Y CERVANTES*".

A lo largo de los años 50 el tradicional programa de Ferias recogía anuncios del "Gran Cinema", a cargo de la empresa de Enrique Esteban. En el de 1952 anunciaba, por ejemplo, dos grandes estrenos: "*Fiesta Brava*" y "*Serenata Argentina*", esta última protagonizada por Carmen Miranda y Don Ameche. Los grandes estrenos de la Feria de 1960 fueron "*El Ruiseñor de las Cumbres*" con Joselito y "*¿Dónde vas Alfonso XII?*".

Algunos años después, coincidió que en Arévalo tuviéramos dos salas de cine, el "Gran Cinema" y el "Cine-Teatro Castilla". Fueron años muy buenos para los aficionados. Se pudieron ver muy buenas películas.

Más tarde el "Gran Cinema" se cerró y mucho más tarde aún, todo cambió. Y se dejó de ir al cine, y el cine cerró sus puertas.

En el interín, aún, en el verano, nuestro Castillo acogió durante algunos años "cine de verano". Tampoco duró demasiado.

Y aun a pesar de que carecemos de una sala de proyección, sí parece que a los arevalenses sigue gustándonos ir al cine. Eso sí, cuando nos apetece ver alguna película de las de estreno nos acercamos a Medina del Campo, Ávila o Valladolid.

¿Y a qué viene todo esto, nos diréis? Pues bien, creemos que existen formas de recuperar la posibilidad de ver cine en Arévalo. Tal vez no podamos llenar la sala del Teatro "Castilla" pero podemos intentar que haya algún tipo de "*cine fórum*". Ciclos de cine clásico en que los aficionados puedan ver películas del tipo "***El acorazado Potenkim***" o "***La quimera del oro***".

Con un poco de apoyo institucional podríamos realizar algún ciclo de cine de verano en el marco de la plaza de la Villa.

¿Imagináis ver a Cary Grant, Frank Sinatra y Sophia Loren en "***Orgullo y pasión***" en una pantalla flanqueada a ambos lados por las imponentes torres de la iglesia de San Martín?

Actualidad cultural

XIII marcha a pie "San Victorino 2019". El pasado domingo, 30 de junio, tuvo lugar la XIII Marcha a Pie "San Victorino 2019". Organizada por el Excmo. Ayuntamiento de Arévalo, en colaboración con el Club de Senderismo "Los Pinares de Arévalo", discurrió por las veredas de los ríos Arevalillo y Adaja, con un recorrido de unos 10 kilómetros. Se salió desde el parque Gómez Pamo en dirección al Puente del Cubo siguiendo por la ribera derecha del río Arevalillo. Una vez llegados a Machín, se subió hacia la Cañada Real hasta llegar a la avenida Emilio Romero, bajando después por el viejo puente de San Julián hasta la ribera del Adaja.
Se realizó luego una parada de descanso y avituallamiento en "La Pesquera" y se continuó posteriormente la ruta hacia el paseo fluvial terminando el recorrido en el punto de partida.

Teresa Pérez G.

Concierto de la Banda Municipal de Música. Como viene siendo habitual, previo a la semana de las Ferias y Fiestas de Arévalo, y coincidiendo con la festividad de San Pedro en Arévalo, el pasado 29 de junio, la Banda Municipal de Música de Arévalo deleitó a los asistentes con un ameno concierto cuyo repertorio estuvo compuesto por canciones clásicas de banda, así como por música de películas famosas. A lo largo del concierto se quiso ofrecer un pequeño tributo tanto a Michael Jackson como a Freddie Mercury. El concierto, que es antesala de las fiestas grandes de la localidad, tuvo una gran aceptación y fue muy aplaudido por el público asistente.

Juan C. López

Asoc. "La Alhóndiga"

Un año más, la romería de la Virgen del Camino. Entre los días 15 y 17 de junio se ha celebrado en Arévalo, como es tradición, la romería de la Virgen del Camino o "La Caminanta". Comienza la fiesta popular con el traslado de la Virgen, el sábado 15, desde la ermita hasta la iglesia de San Juan. Allí, el domingo 16, después del medio día se celebra la misa y ya por la tarde, se lleva de nuevo a la Virgen de la Caminanta desde la iglesia hasta su ermita. Después, en los alrededores, se celebran diversos actos, tales como la habitual merienda amenizada por bailes regionales que este año han estado a cargo de la Escuela de Folklore de Arévalo. Los actos finalizaron el lunes por la mañana junto a la ermita.

Juan C. López

La tradicional fiesta en honor a San Pedro. De igual manera, el pasado 29 de junio, sábado, se celebró la festividad de San Pedro con diversos actos. Después de la habitual misa en la iglesia de Santa María la Mayor, el Santo sale en procesión desde la iglesia hacia la plaza mayor de Arévalo.
Por la tarde, en el barrio de San Pedro y el entorno del castillo se realizaron diversas actividades para niños y jóvenes. La festividad culminó con una verbena popular junto a la explanada del castillo en el que se impusieron las bandas a la Reina y Damas de las Ferias y Fiestas de 2019 así como a los representantes infantiles de los distintos colegios de nuestra localidad.

Y de nuevo... "Nuevo Mester de Juglaría". Las Ferias y Fiestas de Arévalo nos han ofrecido de nuevo una cita con el grupo de música folk por excelencia: "Nuevo Mester de Juglaría". La plaza de la Villa se engalana otra vez para acoger a un grupo que se ha encargado durante los últimos 50 años de recoger las canciones más tradicionales de nuestras tierras y ofrecérnoslas en forma de conciertos que nos hacen disfrutar siempre. Debido a que a la hora de realizar la revista aún no había tenido lugar el concierto de este año esperamos hasta el próximo número para dar cumplida información del mismo.

M. Luisa Pérez

Sumario:

1. Editorial: Más cine, por favor.

2 y 3. Noticias de Cultura y Patrimonio.

4. De libro: ***La casa de Bernarda Alba.*** *Fabio López.*

5. Mirar un cuadro: ***Paisaje de Bartolomé Esteban Murillo.***

6. El molino de la Isla. *Juan C. López*

7. Arévalo demográfico en los años 50 al 60. *Segundo Bragado*

8. El ornitólogo alemán. *Luis J. Martín García-Sancho.*

9. La ciudad, el pueblo y un sueño. *José Félix Sobrino.*

10. Nuestros poetas: *Luis Arranz Boal, Luis Miguel Gómez Garrido, Beatriz Gómez Gómez y Mamerto Pérez Serrano.*

11. Mudéjar civil. *Juan C. López.*

12. Clásicos arevalenses: "Personajes". *Andar y ver de Julio Escobar.*

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 122 - Julio de 2019
Depósito legal: **AV-85-09**

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid.*

Por la Caminanta... el pollo de cigüeña el vuelo levanta. El domingo 16 de junio, en el contexto de las IV Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente, el Grupo "Galérida Ornitólogos de Ávila" y La Asociación Cultural "La Alhóndiga" organizaron una actividad con el título "Por La Caminanta… el pollo de cigüeña el vuelo levanta".

En esta ocasión se propuso la observación de los pollos de cigüeñas en sus primeros aleteos para ejercitarse sobre las torres mudéjares de las iglesias de Santo Domingo de Silos y El Salvador. Se colocaron telescopios terrestres para aproximar la visión de las cigüeñas a las personas que al acto se acercaron. Se realizó además un taller de caretas de cigüeña en el que pudieron participar los más pequeños.

La actividad fue un muy interesante complemento de la realizada a primeros de febrero coincidiendo con la festividad de San Blas. La diferencia es que entonces solo se podían observar los ejemplares adultos recién llegados de su periplo migratorio.

Una vez más se contó con la colaboración del grupo provincial de la Sociedad Española de Ornitología "SEO BirdLife grupo Local Ávila", el grupo de Fotógrafos Asociados "F/4 de Arévalo" y del Ayuntamiento de Arévalo.

Al coincidir este acto con la celebración de la romería de la Virgen de La Caminanta en Arévalo, es por lo que se propuso el título de esta curiosa e interesante actividad que acerca a los arevalenses al conocimiento de las cigüeñas y a sus costumbres.

Galérida Ornitólogos

Teresa Libre

El silbo de los vencejos y la Hora Azul. Un año más, desde el Grupo "Galérida Ornitólogos de Ávila" y "La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio, y dentro de la programación de las IV Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente, se realizó una observación de vencejos en la plaza de la Villa de Arévalo. Una vez comenzado el acto, Víctor Coello, se encargó de ofrecer a los asistentes unas muy detalladas e interesantes explicaciones sobre las costumbres y características más importantes de vencejos, aviones y golondrinas haciendo especial reseña de los lugares en que suelen realizar sus nidos así como los aspectos morfológicos que nos pueden permitir distinguir a unos de otros.

Aprovecharon los asistentes, después de esas explicaciones, para acercarse hasta la iglesia de San Miguel con el fin de poder fotografiar una puesta de sol que prometía ser espectacular. Y así fue. El sol rojo y los posteriores cielos rosáceos permitieron realizar a los aficionados a la fotografía algunas buenas instantáneas que adornarán, no nos cabe duda, el muro de *Facebook*: "Arévalo, naturalmente".

Posteriormente regresaron de nuevo a la plaza de la Villa, lugar en el que esperaron ese momento mágico en el que el cielo se tiñe de añil conocido como "La Hora Azul", para inmortalizar con sus cámaras fotográficas las torres de San Martín y Santa María con esos fondos azulados tan característicos de ese momento en que el día da paso a los primeros compases de la noche.

Carlos del Solo presenta su nuevo libro. El pasado 13 de junio el escritor Carlos del Solo presentó en la Posada Real "Los cinco linajes" de Arévalo su libro "Jóvenes justicieros", el cual está ilustrado por Juan Montávez.

De igual forma, el pasado 5 de julio, fue el salón de actos del Ayuntamiento de Langa el que acogió la presentación del libro.

Por último, el pasado 9 de julio en Madrigal de las Altas Torres. Carlos del Solo presentó esta divertida novela que consta de diez capítulos llenos de imaginación y que, además, según hace saber su ilustrador, en todos los dibujos que acompañan a los relatos hay una mosca escondida.

Vacaciones en Paz. Bajo este lema, cada año se acoge en nuestro país a niños y niñas saharauis. De este modo salen de unas condiciones infernales, más de 50º, y se integran en familias durante los meses de julio y agosto.

Dos familias de Arévalo se han sumado a esta iniciativa que en 2019 atiende a 40 niños y niñas en nuestra Comunidad.

Durante estos dos meses recibirán asistencia médica mediante una exploración general y una alimentación variada y adecuada a su edad; además de aprender español, conocer nuestras costumbres y relacionarse con otros niños y niñas de su edad.

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES

Si eres empresario o profesional, recuerda, tienes hasta el 22 de julio para presentar tus modelos fiscales.
Puedes consultar en nuestras oficinas:
Avda. de Emilio Romero 14-B-1º Izda.
Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37
fenixse@fenixse.es

MONTAJES ELÉCTRICOS
Javier Sánchez s.l.
Hijo de José Sánchez
- LINEAS ALTA Y BAJA TENSIÓN
- CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
- BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
- AUTOMATIZACIÓN
- ALUMBRADO PÚBLICO
- INSTALACIONES INTERIORES

TELF. Y FAX: 920 30 09 52
TELFS.: 645 43 51 70
645 43 51 76
C/ República Dominicana nº 11
apartado de correos : nº 5
05200 Arévalo (Avila).
montajesjaviersanchez@gmail.com

De libro

"El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana. Y al hacerse, habla y grita, llora y desespera. El teatro necesita que los personajes que aparezcan en la escena lleven un traje de poesía y al mismo tiempo se les vean los huesos, la sangre…".

El propio Lorca expresaba de esta manera la relación entre poesía-prosa-teatro. Normalmente, lo que más se conoce de Federico García Lorca es su poesía pero también escribió teatro. García Lorca fue un brillante dramaturgo además de excelente poeta. Pero no sólo escribía teatro, sino que él mismo dibujaba los figurines para los vestidos de los actores, decidía sobre los decorados de sus obras y además dirigía la representación.

En el año 1920 salía su primera obra de teatro: ***"El maleficio de la mariposa"***. Obra que intentó hacer llegar a diferentes pueblos españoles junto al grupo **La Barraca**. Su intención era llevar el teatro a todas las clases sociales.

Los **temas de su teatro** son esencialmente los mismos que los de su poesía: la lucha por la **libertad**, el **amor**, la **muerte**, etc. En sus obras sobresalen los personajes femeninos, en muchas ocasiones reprimidos, que el autor crea con una maña estupenda.

En sus obras se funde la tradición con la renovación, como casi todo lo que se hacía en la **Generación del 27.** Además, Lorca es un autor que está muy pendiente de todas y cada una de las innovaciones de la vanguardia. Aun con todo esto, no deja de tener en cuenta elementos y referentes a la tradición del folclore y los mitos. Su teatro emplea con bastante frecuencia la metáfora y el uso de símbolos y, aunque al principio recurra al verso, después se va inclinando hacia el uso de la prosa.

Si estudiamos la vida y obra de García Lorca nos encontramos con que "La casa de Bernarda Alba" es una de sus piezas más aplaudidas. Se escribió en 1936, antes de la muerte del autor, pero hasta 1945 no se representó sobre un escenario debido a la gran crítica social que se puede leer entre líneas.

Se trata de una tragedia rural de Lorca que se estrenó por vez primera en Buenos Aires, en el Teatro Avenida. Fue Margarita Xirgu la que junto a su compañía se encargó de dar vida a esta obra de teatro que se quedó silenciada durante casi veinte años por culpa de la guerra.

El argumento de "La casa de Bernarda Alba" está presentado de forma lineal y con una construcción muy profunda de los personajes ya que cada uno de ellos representa una forma de vivir y concebir la condición de mujer en la época. ¡SILENCIO!

"La casa de Bernarda Alba" está dividida en tres actos que cuentan con una extensión muy parecida. Con ello observamos que Lorca se adaptó a los patrones del teatro a la hora de crear su obra. Cada uno de los actos se corresponden a las partes del desarrollo de la obra: planteamiento, nudo y desenlace. ¿Prefieres el teatro leído o visto? Pregunta siempre presente cuando nos enfrentamos a un texto teatral. Leer teatro supone, de alguna manera, dar rienda suelta al escenógrafo que todo lector tiene en su interior. ¡SILENCIO!

Nos encontramos en el hogar de Bernarda. Dos criadas empiezan a limpiar la habitación y, mientras tanto, empiezan a hablar sobre la señora. Todos los personajes son femeninos. Todos ellos suponen una suerte de *"documental fotográfico"*, según palabras del propio autor, de las mujeres de la sociedad que Lorca vivía. Mujeres ricas y pobres, reprimidas en mayor o menor grado. *"Hilo y aguja para las mujeres, látigo y mula para el varón".* ¡SILENCIO!

Se nos retrata al personaje de Bernarda Alba como una mujer que produce miedo y un sentimiento de repulsión, Esta es, al menos, la descripción de este personaje desde el punto de vista de sus trabajadoras que le tienen una fuerte antipatía. ¡SILENCIO!

Está ambientada en un momento contemporáneo al autor e inspirada en hechos reales, supone una gran reflexión crítica sobre las costumbres de aquella época. La tiranía del supuesto honor y las normas sociales se representan con gran realismo en el personaje de Bernarda, quien ahoga las ansias de libertad y de vida. ¡SILENCIO!

La historia de Bernarda también la conocemos gracias a estas dos señoras que nos explican que tiene cinco hijas y que, de todas ellas, solo Angustias, la mayor, es hija de su primer marido. Después de la conversación, entra una mendiga a escena a pedir algo de dinero y este momento lo aprovecha Lorca para que la criada pronuncie un monólogo que refleje los contrastes existentes entre ricos y pobres; es decir, entre ella y Bernarda. ¡SILENCIO!

En esta escena aparecerá por vez primera el nombre de Pepe el Romano, un hombre que también estaba en el funeral pero del que Bernarda se niega a aceptar su presencia. García Lorca presenta algunos "apartes" en la trama que aprovecha para que los personajes que están con Bernarda la insulten y demuestren el odio que sienten hacia ella. ¡SILENCIO!

Bernarda se relaciona con sus hijas de una forma autoritaria, tiránica, imponiendo sus decisiones, apenas contestadas abiertamente. Indiscutible su autoridad y luto siempre ante la muerte. Todas las hijas, a excepción de la menor, Adela, aceptan las disposiciones de su madre. Adela será el personaje rebelde, típico de Lorca, en el que se presenta la oposición entre la autoridad y el deseo. ¡SILENCIO!

Pero en este hogar vive otra mujer, María Josefa, la madre de la protagonista y abuela de las nietas. Es la madre de Bernarda y totalmente su antítesis. Está encerrada en una habitación porque Bernarda no quería que las mujeres del pueblo la vieran. ¡SILENCIO!

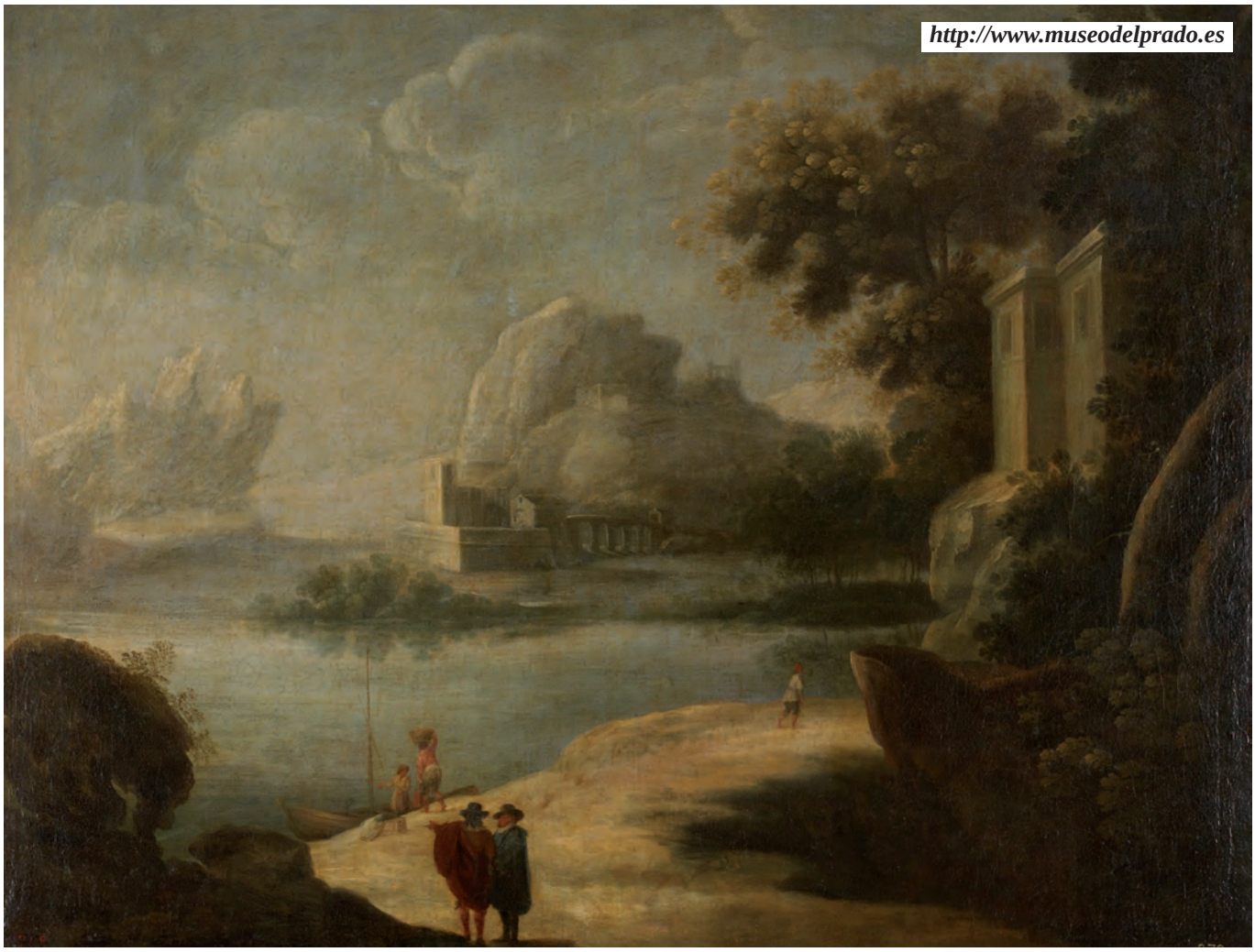
María Josefa aparece en escena con flores en la cabeza y en el pecho, tiene una actitud jovial y divertida. Bernarda, abochornada, reñirá a la criada por haberla dejado salir de la habitación donde está encerrada. ¡SILENCIO!

La casa de Bernarda tiene una impactante y trágica escena final. ¡SILENCIO!

Para descubrirla, nada mejor que leer la obra o ver una representación de la misma si lo prefiere.

Fabio López

http://exeuntmagazine.com/



Mirar un cuadro

Bartolomé Esteban Murillo nació en Sevilla y fue bautizado allí el 1 de enero de 1618. Su padre, Gaspar Esteban, era barbero-cirujano; su madre, María Pérez Murillo, provenía de una familia de plateros y pintores. Siguiendo la tradición andaluza, el pintor adoptó el apellido materno, Murillo, en vez del paterno. Recibió instrucción en el estudio que tenía en Sevilla Juan del Castillo, pariente suyo por parte de madre. En 1645 recibió su primera misión importante: una serie de once lienzos para el pequeño claustro del Monasterio de San Francisco el Grande, en Sevilla. Por entonces pintó a menudo imágenes de niños, por lo que adquirió fama en el extranjero, especialmente en Inglaterra y Francia. Sus pinturas de la Virgen y el Niño contribuyeron a popularizar aún más este tema.

Murillo produjo una cantidad considerable de obras de carácter religioso, entre ellas numerosas imágenes de la Inmaculada Concepción. En enero de 1660, Murillo, Francisco de Herrera el Joven y otros varios artistas prominentes fundaron la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría en Sevilla, con Murillo como presidente.

Cuando trabajaba en un altar para la iglesia de Santa Catalina, en Cádiz, Murillo sufrió una caída de un andamio. Falleció pocos meses más tarde, en el año 1682.

En este caso mostramos un cuadro del autor titulado “Paisaje”.

Lipinskien, L.
Del Greco a Goya.
Obras maestras del Museo del Prado,

El molino de “La Isla”

De entre los elementos importantes referidos al Patrimonio Monumental de Arévalo al que siempre hemos tenido desde nuestra asociación cultural una atención especial, es, sin lugar a dudas, el Molino de “La Isla”, molino de las Clarisas como insiste en denominarle nuestro buen amigo Carlos Oviedo.

Es un elemento constructivo importante por muchas razones, entre ellas por el entorno privilegiado en que se encuentra o porque forma parte de ese reducido número de construcciones que aún se conservan en relativo buen estado y que pertenecen al Patrimonio Histórico Industrial.

En algunas ocasiones, no todas las que hubiéramos querido, desde nuestra Asociación se han realizado paseos hasta “La Isla”, buscando siempre transmitir a todos aquellos que nos acompañaban la importancia fundamental de este singular espacio. El molino, la presa, la alameda, todo aquello que conforma “La Isla” posee en su conjunto una excepcional importancia medioambiental. Y eso a pesar de que aún hay algunos vecinos de nuestra localidad que, pese a disfrutar a menudo del lugar, muestran una actitud de irresponsable desprecio por él. En efecto, muy a menudo, jóvenes y no tan jóvenes que bajan a “La Pesquera” a pasar algunos de sus ratos de ocio, arrojan sus desechos en los alrededores dejando el espacio sucio y maltratado.

También ha contribuido, en parte, a esa sensación de abandono la poca atención que, desde la institución municipal, se le ha dedicado hasta ahora a pesar de la importante dotación de dinero público asignada a este lugar en los últimos años.

Hace poco más de tres años, a través de una consultora especializada, nuestra Asociación tomó contacto con el Programa “Life”. Ya hemos hablado de este programa en otras ocasiones. Se trata de un proyecto por el que la Confederación Hidrográfica del Duero pretende realizar una serie de propuestas para la mejora sustancial del acuífero de Medina del Campo, el mismo al que pertenece el territorio norte de la provincia de Ávila, buscando mitigar las consecuencias de su sobreexplotación promoviendo su recarga y mejorando los humedales asociados mediante el uso de la red de arroyos y ríos y la infraestructura ya existente de canales de riego, siempre con el acuerdo de los usuarios de la red de aguas.

El molino albergará, en un futuro próximo, la sede de las oficinas del proyecto “Life Duero”.

Desde “La Alhóndiga” estamos elaborando una propuesta de actividades referidas a Naturaleza y Medio Ambiente que pueden encajar perfectamente en el proyecto y que consisten, en líneas generales, en las siguientes:

- Excursiones y salidas de campo.

- Ciclos de conferencias y charlas temáticas relacionadas con el agua, sus ciclos y usos.

- Mesas redondas relacionadas, al igual que el apartado anterior, con todo lo relacionado con el elemento vital que es el agua.

- Exposiciones temáticas.

- Campos de trabajo organizados a través de conciertos con cátedras universitarias relacionadas con el medio natural.

- Propuesta de recuperación de los muros de contención frente a “La Isla” mediante Murales de Naturaleza y Medio Ambiente.

- Campamentos infantiles y juveniles.

- Actividades con estudiantes de primaria y secundaria en colegios e institutos.

- Señalización de lugares y entornos.

- Creación de una biblioteca digital relacionada con el proyecto. Publicaciones periódicas.

- Proyecto integral para la recuperación de “Las Cuestas”.

- Otras actividades.

Ahora queda lo más importante, la implicación de los arevalenses en la propuesta. Porque “La Isla” es tuya, mía, es de todos y a todos nos corresponde mantenerla limpia y en buen estado con el fin de que todos podamos disfrutar de un espacio tan excepcional.

Juan C. López

Juan C. López

Arévalo demográfico en los años 50 al 60

Cuando uno sobrepasa ya los ochenta años y echa la mirada y los recuerdos hacia atrás, vienen a la mente personas y familias que un día constituyeron el germen de una población, en este caso Arévalo. Por tanto, con la memoria histórica fresca y vívida, que es la mejor forma de contar la historia, voy a confeccionar un listado de familias e hijos con los que conviví durante los años 50 al 60, y que, en la actualidad, unos murieron y otros están lejos de su pueblo natal.

A nadie se le escapa que en el Arévalo actual de intramuros, hacia dentro, se ha perdido población en más de un 90% de la existente en aquellos años, entre la década de los 50 y la de los 60. Para comenzar a confeccionar tal listado podría comenzar desde la plaza del Real hasta la plaza o barrio de san Pedro, pero ante el temor de perderme por los vericuetos y calles de la memoria, de vecinos y nombres, y hacer demasiado largo el presente texto, voy a optar por una calle y unos personajes, la calle de Santa María a San Miguel.

Pasado el arco de la torre de la iglesia de Santa María, giramos a la izquierda en sentido creciente hacia la iglesia de San Miguel, para así, siguiendo tal orden conocer a las familias que en la mencionada calle vivieron: el Sr. Eulogio Bernardo ("Cantares"), Sr. Isidro ("Berretes"), comunidad Sra. Paz y Nino ("El Marranero"), el Sr. Robaduros y otros vecinos como Mauri y Pedro, Sr. Luis San Pedro ("El Salsa"), Sr. Fabri Carpizo, Sr. Fernando García ("Chiroles"), Sra. Carlota —viuda de Tamayo—, Sr. Isaías —el Carpintero—, Sr. Gabino de Tomás, Sr. Mariano Bartolomé, Sra. Paula ("La Baulera"), Sr. Antonio Ferreras.

Constantino Candeira

Calle abajo en sentido descendente al punto de partida: Sra. Antonia ("La Jeringera"), Sr. Victorio Sáez ("El Cristo"), Sr. Aurelio del Río ("Fichurín"), Sra. Margarita ("Pichelina"), Sr. Castor ("Castete"), Sr. Mariano Roldán, Comunidad de vecinos, Sr. Dionisio González, Sr. Esteban Quintero ("El Cojo"), Sr. Máximo Carpizo ("Niño de las Berzas"), Sr. Norberto Mulas, Sr. Jesús Canales, Sr. Ginés Bernal ("Maeva") y Sr. Segundo Bragado, mi padre.

En suma, 26 familias con un total de hijos aproximadamente y creo recordar de 86, adolescentes entre los 10 y los 15 años. A día de hoy esta cifra no creo que llegue al 8%. Con cifra y palabras he querido aportar mi grano de arena a una plaza y una calle en donde hoy no se escucha el alegre jolgorio de niños, piedra angular de generaciones venideras. No solamente perdemos demográficamente población; perdemos algo peor: las señas de identidad.

En cuanto a la plaza de la Villa, donde según los cronistas oficiales antaño se lidiaron toros, hoy solo se escucha el silencio. ¡La plaza de la Villa! Archivo secular y germen de la historia donde se han rodado grandes películas, y se han escenificado grandes obras de teatro, mercados medievales y un largo etcétera.

Pero, por encima de todo esto, la plaza de la Villa fue un auténtico semillero y lugar de ocio donde gentes de mi edad ejercitaron sus juegos autóctonos, mientras las madres y abuelas jugaban a las cartas cobijadas bajo soportales en los atardeceres tibios de septiembre.

No todo se ha perdido, pues aún nos queda el crotorar de las cigüeñas y el grato chirriar de los vencejos; y algo más, la fantasía particular de cada uno para ponerle título a una nueva película, que podría ser: "El llanero solitario" o "Un espadachín bajo los soportales". Pues sin pulso o con pulso sigue siendo la plaza más bonita.

Segundo Bragado, abril de 2019.

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7
Apartado de Correos, 125 - 05200 ARÉVALO (Ávila)
Tfno./Fax 920 30 32 54
• E-mail: chuchi@sanelec.net
• www.sanelec.net
• C/ Luis Mitjans 15
28007 Madrid
Tfno. 91 161 0678
• Móviles:
667 71 81 04
667 71 81 06

BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más facil.
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63
Tfno: 920 30 02 64

El ornitólogo alemán

La noticia le estalló en la cara como una bomba. Corría el mes de marzo del año 2001.

Su amigo José Luis le llamó para decirle que iban a construir, a urbanizar, a destruir el pinar.

¿Cómo era posible?, se preguntaba Hans mientras pensaba en la legislación que prohibía tajantemente alterar el área de nidificación del águila imperial ibérica.

Su abuelo paterno fue Aurelio Martín, un emigrante arevalense que en los años 60 se había ido a Alemania a ganarse el sustento, algo que no podía hacer aquí decentemente. La primavera anterior Hans había venido a pasar unos días a Arévalo para reencontrarse con la familia española, y también, ya de paso, desarrollar una de sus mayores pasiones, la ornitología. Quería ver al águila imperial ibérica, había leído que en Ávila estaba aumentando ligeramente la población. Uno de sus primos le puso en contacto con Pepe, un pajarero abulense con años de experiencia. Fueron a buscar un nido que descubrió el año anterior, pero nada, el pequeño pinar junto al Adaja no estaba ocupado. Pepe le puso en contacto con Chema; este le dijo que sí, que la pareja criaba este año río abajo, en la zona de extensos pinares conocida como el corredor del Adaja. Pero ya no le daba tiempo, tenía que regresar a Alemania a trabajar, se le acababan las vacaciones. Así que lo dejó para el año siguiente. Su tía Paqui le dijo que volviera cuando quisiera, que aquí siempre encontraría su casa.

Hans Martín no era el típico alemán, era más bien moreno y bastante espigado, alérgico al sol y, eso sí, aficionado a los bares, terrazas y tapas acompañadas con una fresca cerveza. Tanto por su alergia al sol como por su afición a las aves tuvo problemas veranos atrás en Alicante. Se encontraba pasando unos días en Santa Pola donde, vestido con pantalón y camisa de manga larga y con la cámara y los prismáticos al cuello, solía recorrer las Salinas a pie, perdiéndose entre canales, carrizos, playas, dunas y pinedas. Allí podía ver en muy poco espacio multitud de especies de aves, muchas de las cuales no se observaban en su Alemania natal. Uno de los días apareció en lo alto de una duna fotografiando las evoluciones aéreas de pesca del charrancito, lanzándose como un proyectil al Mediterráneo para capturar pequeños peces con que cebar a su prole, en uno de los muretes de arena que separaban dos tablas de agua rosada por la alta concentración en sal.

De lo que no se percató Hans es que la playa entre su duna y el mar era nudista y que había gente desnuda tomando el sol, paseando, jugando a la pelota y bañándose, actividades totalmente habituales en una playa de estas características. Se dio cuenta que algo iba mal cuando empezó a oír gritos e insultos. Pero ya era tarde, tres hombres y una mujer le habían rodeado pertrechados con las palas de madera con que estaban jugando a la pelota y uno de ellos llegó a levantarla en actitud amenazante lanzando un raquetazo que el ornitólogo alemán pudo esquivar por muy poco. Intentó comunicarse con ellos, primero en castellano y luego en alemán, pero nada, luego lo intentó en inglés. Ahora sí, aquellas personas le estaban diciendo, de muy malos modales, que dejara de hacerles fotos. Él tuvo que explicarles mientras intentaban arrancarle la cámara a la fuerza que no era fotógrafo, que era ornitólogo y que estaba fotografiando a las aves acuáticas del litoral mediterráneo. Pidió calma y les enseñó las magníficas fotos que había conseguido. Hasta tuvo que abrir la cámara para enseñarles que esa era la única tarjeta de memoria que tenía el aparato. No muy convencidos le dejaron en paz, pero le ordenaron que se fuera de allí, a lo que Hans accedió para evitar daños mayores, solo se había ganado unos cuantos zarandeos, podría haber sido peor. Ya un poco alejado comenzó a reírse solo, ciertamente un hombre vestido de los pies a la cabeza y haciendo fotos en una playa nudista se podía considerar, al menos, sospechoso.

Después de la mala noticia que le había dado su amigo José Luis, juntó unos cuantos días para volver a Arévalo en el mes de mayo de 2001. Preguntó a sus amigos y se puso a buscar nidos de imperial en el corredor del Adaja entre Arévalo y Zorita. En esas estaba cuando recibió la llamada de una persona desconocida que se identificó como “un biólogo que estaba controlando la población de águilas imperiales para la Junta de Castilla y León”, le dijo también que dejara de buscar el nido, que él ya le tenía controlado y que comprendiese que era muy peligroso molestar a una especie en grave riesgo de extinción, de la que apenas quedaban 200 parejas reproductoras en todo el mundo. Hans le preguntó que si conocía el proyecto de urbanización del pinar, que si no era eso mucho más peligroso para la conservación del hábitat de una especie gravemente amenazada. A lo que el misterioso biólogo contestó que sí, e insistió en que la Junta ya estaba enterada y tomaría las medidas oportunas. Luego colgó.

Hans no hizo caso, buscó el nido y le localizó con su potente telescopio, desde unos 800 metros de distancia sin causar molestia alguna ni a la pareja ni a los tres pollos en plumón. Días más tarde tuvo que regresar a Alemania. Allí se enteró ese mismo otoño de que la Junta de Castilla y León había autorizado la construcción de uno de los sectores de la urbanización que se levantaría destruyendo el pinar donde anidaba la imperial. Al final, la administración primaba los intereses particulares del constructor, por encima de la legislación que prohíbe destruir el hábitat de una especie en peligro de extinción.

Al mismo tiempo pensaba que eso en Alemania hubiera sido impensable e imposible.

En Arévalo, a cinco de julio de 2019.
Luis José Martín García-Sancho.

David Pascual Carpizo

La ciudad, el pueblo y un sueño

Fernando G. Muriel

"Huir a un pueblo para convertirlo en el centro del mundo"
Jules Renard

No somos los mismos en el pueblo que en la ciudad. El lugar donde se vive nos hace la vida. Nos la hace o nos la deshace. Quienes vivimos en la ciudad y vamos al pueblo de vez en cuando lo sabemos bien. Igual –supongo- que quienes viven en el pueblo y van a la ciudad, por el motivo que sea. Un racimo de personas nos saludan en las calles del pueblo y más de uno nos detiene para mantener una conversación. En la capital, sin embargo, vamos de aquí para allá, saliendo o entrando de casa sin más compañía habitual que nosotros mismos. En los pueblos la experiencia se expande entre las peripecias que nos cuentan los otros.

En la gran ciudad, por el contrario, el entorno es acaso tan populoso como mudo, más bien nos tapona los sentidos y la conversación nonata cristaliza en monólogos ensimismados. Sin embargo, estar entre quienes comparten contigo historias, argumentos, voluntades, memorias, afectos y desafectos, abrocha la vida en un entorno de temperatura constante que protege mucho de la intemperie existencial.

Nada más llegar a Salamanca Unamuno escribió a un amigo para informarle de que si a los dos años de estar allí se enteraba de que jugaba al tresillo a diario, daba durante una o dos horas vueltas a la plaza y echaba la siesta, le considerara un hombre perdido; pero que, si pasado ese tiempo, seguía estudiando, meditando, escribiendo y peleando por la cultura, le considerase allí mucho mejor que en Madrid.

La felicidad —escribe Kafka— es comprender que el suelo sobre el que te has detenido no puede ser mayor que la extensión cubierta por tus pies. El novelista Stendhal aseguraba que "vivir en un pueblo quiere decir ver y sentir la realidad viva, utilizar directamente los ojos y las orejas, llevar una vida mucho menos convencional". Sin embargo don Antonio Machado se revolvió contra la envidia en los pueblos, contra el "hombre malo que esconde un alma fea, esclava de los siete pecados capitales; los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza, guarda su presa y llora la que el vecino alcanza". Se ve que don Antonio no llegó a conocer Arévalo, donde prácticamente no sabemos lo que es la envidia.

Se trata de encontrar tu lugar en el mundo, tu madriguera. Mientras redactaba este artículo encuentro el siguiente párrafo en el libro *La flecha negra*, de R. L. Stevenson: "Aquí tenéis pues, la madriguera del viejo Lawless… Mucho he rodado de aquí para allá y por todas partes desde que tenía catorce años (...) pero mi sitio está aquí. Mi patria es esta madriguera en la tierra. Ya llueva o ventee, ya luzca abril y canten los pájaros… o venga el invierno y me siente solo con mi buen compadre el fuego mientras gorjea el petirrojo en la selva, aquí está mi iglesia y mi mercado, mi mujer y mi hijo. Aquí es donde siempre regreso y aquí, ¡háganlo los santos!, quisiera morir".

Desde hace algunos años vengo teniendo un sueño recurrente, de resonancias insondables, que no acierto a interpretar, pero no me parece casual que suceda precisamente en Arévalo. Resulta que voy caminando por la Calle de Zapateros hacia la plaza hasta que llego a la altura de un grupo de personas reunidas, hablando en círculo, ya casi al final de la calle. Al pasar junto a ellos, y justo cuando me dispongo a saludarles, uno de los congregados, que está de espaldas, se da la vuelta y resulta que soy yo mismo. No nos decimos nada, simplemente nos miramos durante unos segundos. La primera vez que tuve este sueño me desperté sobresaltado, en medio de una gran angustia. Ahora, como ya sé que estoy entre el grupo de personas, me acerco a él dispuesto a no asustarme cuando me dé la vuelta y yo y mi *alter ego* nos miremos, pero siempre se produce parecido sobresalto. Dice un amigo psiquiatra que sería muy interesante ahondar en el significado profundo del sueño y me aconseja que pasee a solas de vez en cuando por el escenario del encuentro onírico, a ver qué pasa.

O sea, que si un día me encuentran ustedes deambulando calle Zapateros arriba y calle Zapateros abajo sin aparente propósito, no es que me haya trastornado, es que estoy siguiendo los consejos del médico. Pero, sobre todo, procuren no despertarme.

José Félix Sobrino

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?
Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

Notaría de Arévalo

Nuestros poetas

Mataron al poeta

Amanecía en Granada.
Lapidaron su palabra.
Y ese brillo en la mirada
lo apagó mente macabra.

La lucidez, la frescura,
la fuerza de un pensamiento,
la dignidad, la cultura…
Se perdieron al momento.

A oscuras –vergüenza ajena-
mataron alma fecunda.
Inconmensurable pena
que el planeta entero inunda.

La estulticia y la ignorancia
perpetraron crimen tal,
que a su verbo y su elegancia
erigieron pedestal.

Esa prosa limpia y fresca
y esos versos floreados,
contrastan con la grotesca
perversión de los malvados.

Poeta de muerte triste:
¡Qué corta tu vida fue!
¡Los versos que no escribiste
alimentan nuestra fe!

Los gitanos gimotean
y el pueblo llano te llama.
Ciegos odios vitorean
a quien tu sangre derrama.

A Federico mataron
con una fuerza brutal.
A García Lorca auparon
a la gloria universal.

En la vega de Granada
amaneció un nuevo día
y su musa –desterrada-
engendró nueva poesía.

Luis Arranz Boal

Arévalo
(Soleares castellanas)

Griterío de arrejaques
y zurear del amor
en la humedad de la tarde.

Fiel testigo de las Horas,
se alza la vieja cigüeña
sobre la torre ruinosa.

Templo de Santo Domingo.
En lánguido color sepia,
posa abuela con el niño.

En sus telares de sombra,
mi alma teje recuerdos
entre retazos de historia.

Historia íntima, callada,
que en el barro cristaliza
las vivencias de la infancia.

Luis Miguel Gómez Garrido

(Fragmentos)

Igual que creo en mi madre,
lo mismo que creo en Dios,
creía yo en su cariño,
y la infame me engañó.

Campanas de mi parroquia,
campanas de San Martín,
no está muy lejano el día
en que doblaréis por mí.

Mamerto Pérez Serrano

Aquí y allí

Allí quedó la infancia,
el patio, el huerto claro,
el limonero madurando,
… los recuerdos.

Aquí su juventud, la madurez,
el norte de su brújula,
Madrid –la capital-
La Institución Libre de Enseñanza.

Allí los señoritos,
la feria y los lunares,
los farolillos, el olor a azahar,
y el "¡*Ozú*, qué calor, mi *arma*!".

Aquí el frío hasta los huesos,
las aulas, los alumnos,
las palabras secas, escasas,
… atragantadas.

Allí la Torre del Oro, la Giralda,
el baile de los caballos,
la Macarena y el cortijo,
las casitas blancas.

Aquí el Duero, el Eresma,
pasear sus orillas,
los amores mal vistos,
…decirlo todo en versos.

Allí sus raíces,
sus primeras palabras,
conocer el mar,
… su padre muerto.

Aquí los álamos del río,
la tuberculosis, el luto,
las maletas, huir de la tristeza,
Soria, Leonor, el llanto.

Allí Úbeda y sus cerros,
el arrastrar la pena,
las fuentes del Guadalquivir, Lorca
y renacer en nuevas canciones.

Aquí su vuelta, su regreso,
Segovia y su San Quirce,
escapar los fines de semana,
"El café Castilla"… Guiomar.

Aquí y allí… la República
un Catorce de Abril
y la bandera tricolor
izada en su mano.

Allí el exilio, Colliure, su tumba
y, tres días después, la de su madre
y la incertidumbre de "Estos días azules
y este sol de la infancia"…

Beatriz Gómez Gómez

Mudéjar civil

Hablar de mudéjar en la Tierra de Arévalo es hablar de las iglesias de San Martín o Santa María en la cabecera de nuestra comarca, las de San Nicolás o, la también de Santa María en Madrigal de las Altas Torres, la de San Cipriano en Fontiveros o de tantas otras que se alzan orgullosas a todo lo largo y ancho de la extensa llanura que conforma este territorio.

El catálogo del mudéjar se compone, en general, y no vayáis a pensar que lo estamos criticando, de piezas arquitectónicas de carácter religioso. Y salvo algunas y honrosas excepciones, bien entrado ya el siglo XXI, nos falta completar ese catálogo incluyendo en él esos elementos que levantaron los alarifes mudéjares y que también son, de hacer caso al cronista José Luis Gutiérrez Robledo, *alto ejemplo que aquellos sabios artesanos del siglo XIII, aquellos humildes albañiles, dejaron a los constructores de hoy*.

Castillos, palacios, casonas, molinos, puentes... todo un universo de construcciones, muchas de ellas en un estado manifiestamente mejorable y que han sufrido, a lo largo de los años, un cierto desdén social motivado, tal vez, por dos razones fundamentales: una por ser de fábrica *moruna* y la otra por ser, además, construcción de carácter civil.

La arquitectura más representativa o, mejor, la más monumental, y en parte a la que quizá algo más atención se le ha prestado ha sido aquella que tenía una misión defensiva. Restos de murallas y castillos han sido los más beneficiados en cuanto a lo civil se refiere: las diversas campañas de restauración del castillo o las obras en varios tramos de la muralla en Arévalo o las obras que se hicieron hace años en las de Madrigal de las Altas Torres, y otras, financiadas por la Diputación Provincial de Ávila o por la Junta de Castilla y León.

También se dedicaron recursos públicos, a principio de los ochenta del pasado siglo XX, para la rehabilitación de los puentes de los Barros y de Medina en Arévalo. Se habían despreciado algunos años antes importantes elementos mudéjares tales como el mismo palacio real o el puente del Cementerio.

Construcciones civiles siguen en el olvido. La casa palacio de las Milicias Concejiles o la de los Altamirano. El palacio de Valdeláguila o el de los Sedeño, todos ellos en Arévalo; o el de Gómez de Sandoval, este, por su parte, en Fontiveros.

A veces nos encontramos verdaderas joyas salvando el paso de algunos de los ríos en localidades cercanas. Es el caso del puente del Naranjo en el término municipal de Martín Muñoz de las Posadas. Al puente, de construcción claramente mudéjar, se le adosa en el saliente oriental un derruido molino conocido como “molino de la Irvienza”. Alertada por el estado de este puente, que tiene cortado el paso en la actualidad, la Asociación de Patrimonio de aquella localidad está trabajando para que las administraciones pertinentes consideren una posible actuación restauradora.

Sería importante poner los medios necesarios que lleven, no tardando mucho, a completar el catálogo del “mudéjar al sur del Duero” realizando un estudio pormenorizado de todos y cada uno de los elementos que lo componen. Tanto los que forman parte del patrimonio religioso, en este caso bastante detallados, como los que pertenecen al patrimonio civil.

Este debería ser uno de los primeros, y no menos importantes pasos, que deberían darse dentro de ese proyecto general de impulso y promoción del mudéjar.

Juan C. López.

Juan C. López

AGENDA DE ACTIVIDADES:

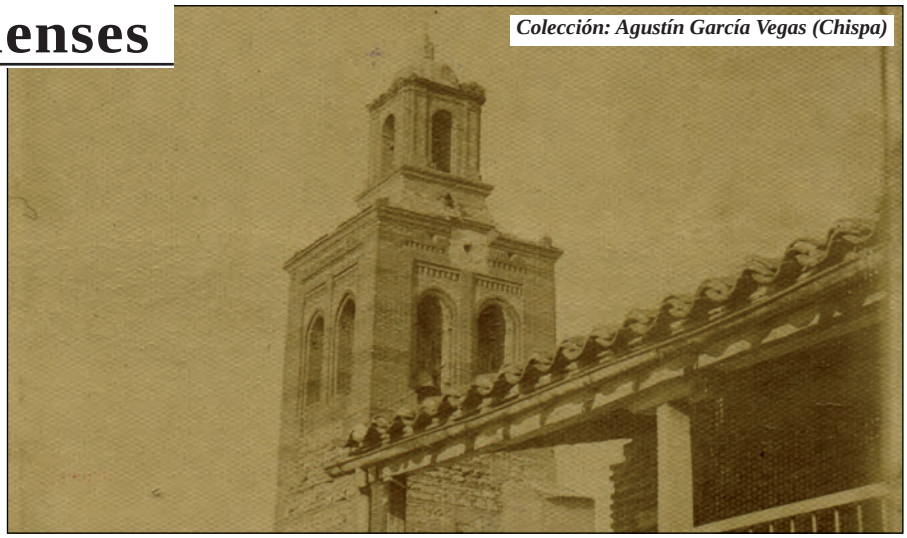
- El próximo viernes, 26 de julio, a las 20:30 horas, la Biblioteca Pública Municipal de Arévalo acogerá un acto organizado por la Asociación “La Alhóndiga” [illegible] ración con el Excm[illegible] para conmemorar e[illegible] arevalense Julio Es[illegible] fragmentos de su ob[illegible] y se podrán consultar algunos ejemplares de sus novelas más representativas..

Por cuestiones de agenda ambas actividades se aplazan para próximas fechas.

- Desde la Asociación cultural “La Alhóndiga” estamos trabajando con el fin de realizar el próximo domingo 28 de julio de 2019 una paseo hasta “Las Fuentes del Soto”, situadas en el término municipal de Espinosa de los Caballeros. La idea es llevar [illegible] ra rememorar la tradición por la [illegible] s acercábamos hasta “El Soto” a [illegible] r allí la entonces acostumbrada [illegible] quiere organizar este acto de forma conjunta con el Ayuntamiento de Espinosa de los Caballeros.
Rogamos a todos aquellos que tengáis interés en rememorar aquellos “**25 de julio**” nos ayudéis a llevarlo a cabo.

Más información en : http://la-llanura.blogspot.com.es/

Clásicos Arevalenses


Colección: Agustín García Vegas (Chispa)

El bobo de Muñuver

El bobo que os presento era más listo que Cardona, a juzgar por cuanto voy a deciros. De talla colosal, aunque escuálido y huesudo, parecía un pino desgajado por la tormenta, de rasgos fisonómicos enormes, zancudo, aguileño, rugoso, destartalado, y más aun por la vestimenta con la que cubría su cuerpo, que era, sobre el traje de pana, una manta o casulla de algodón, parda como los tapiales y los barbechos, con lo cual se asemejaba a un estrafalario anacoreta perdido en el desierto.

Este bobo, claro está, no sabía leer ni escribir, y menos cuentas, aunque sí filosofía y retórica y algo más.

Si le preguntabais, por ejemplo: «*¿Cómo me llamo?*», él os decía:

—*¿Qué día naciste?*

—*El diecinueve de enero*—se le contestaba, y al instante daba la respuesta:

—*El diecinueve de enero es San Canuto, San Mario y San Julio.*

—*Oye, bobo de Muñuver, ¿y mi hermana, que vino al mundo el uno de abril?*

—*El uno de abril es Santa Teodora.*

Es decir, que este analfabeto sabía de memoria todo el santoral.

Solía caer por nuestra ciudad tal pobre hacia mediados de marzo, y como era muy fiel cristiano asistía a todas las fiestas religiosas con que los cofrades y el pueblo conmemoran la solemnidad del Patriarca San José. Los mayordomos gustaban de convidarle a bizcochos y vino de Rueda después de la función, obligándole a que repitiese el sermón que desde el púlpito predicara el sacerdote. Y el bobo decía de corrido toda la sagrada perorata, sin olvidar palabra ni concepto. La gente reía a coro y en corro y celebraba tal prodigio.

Imaginaos a este bobo de diputado del distrito y en cualquier sesión memorable del Congreso, después de haber estudiado y leído a «los pocos sabios que en el mundo han sido». ¿Quién puede decir que, de haber seguido otro rumbo, este hombre no habría llegado a ser uno de nuestros más conspicuos e ilustres compatriotas? Pero su vida fue un puro abandono y finó al borde de cualquier camino, como una bestia sin amo, acaso al mismo tiempo que en un anochecer de menta y rosa se encendía en lo alto el lucero vespertino.

Perico el Tordo

En ébano parecía tallado Perico, como si perteneciese a una de esas razas afincadas en el corazón africano. Magro, enjuto, afilado, con peinado borroso y bigote retorcido, ceñida a la cintura una faja carmesí y vestido de terciopelo remendado, daba la sensación exacta de un gitano desgajado de la tribu en virtud de algún misterio inextricable.

Iba siempre, en invierno y en verano, embutido en una capa parda, bajo cuyos anchos pliegues ocultaba, además de su cuerpo escurridizo, una talla de San Roque, colocada sobre una hucha con una ranura para echar limosna, al son de la campanilla que «El Tordo» hacía sonar como un mandato inexcusable.

Y su cantinela era esta: «*A las buenas almas, hermanos. San Roque bendito os libre de la peste y de la maldición. Ni el rico, ni el poderoso, ni el vencido y el desamparado están libres de tentación, males de cuerpo, y de envidia, de dolo y calumnia, Desconfiad de los amigos, que a veces llevan la envidia dentro, como una víbora maligna, y les ciega la soberbia de su vanidad. San Roque os pondrá a buen recaudo de peste animal o de hombre, de mujer o de bestia. A las buenas almas, hermanos.*»

Este Perico sabía también hacer música con una flauta hecha de saúco, y más de una vez le vi recitar poesías inventadas por su intelecto, de las que no recuerdo más que algunos trozos como estos:

El hombre gana el jornal
y su mujer lo administra.
El hombre es fuente que arroja
el agua en una vasija;
si la vasija se sale
el agua se desperdicia.
Antes de casarte observa
si rezuma tu vasija,
y mira que a veces pierde
quien del exterior se fía.

Y como tenía nuestro personaje tanta disposición para la lírica, los mozos de la localidad hacían uso de él en los Carnavales, a fin de que les confeccionara coplas y romances atiborrados de pullas e indirectas hacia ciertos vecinos, y se daba tal maña en ello, que más de cuatro confundieron sus versos con los un poeta que, por sobrado conocido, no nombro.

Perico el Tordo pidió un día permiso a la autoridad competente al objeto de escalar una torre, creo que la de la iglesia de Santa María, y cuando todo el pueblo se reunió para presenciar tan fantástica hazaña, el humorista desapareció, sin que se haya vuelto a saber de su paradero, aunque hay quien asegura haberle visto de demandadero en un palacio de la capital de la provincia, famoso por su dueño, un duque dado a los toros y al cante «*jondo*», que se viste de torero para andar por casa y escribe un libro desde hace tres lustros con la pretensión de demostrar que la Niña de los Peines desciende nada menos que de Florinda «*la Cava*».

Julio Escobar
Andar y ver.
Breviario de un observador.